

# el llamado "op art" o el arte en movimiento

## NOTAS DE ARTE

J. RAMIREZ DE LUCAS

Manuel Barbadillo.  
Pintura "Op".



En el panorama habitualmente serio, y muchas veces aburrido, de las galerías españolas, ha entrado como una bocanada de aire fresco y lleno de alegrías primaverales. Pocas veces una exposición artística de vanguardia ha suscitado el interés masivo y popular que la actual exposición de la joven Galería "Eduarte". Razones para su éxito no faltan, unas de ellas de tipo ocasional e intrascendente, las otras (que son las que más nos interesan) porque esta muestra supone la primera presentación en España del llamado "Op — Art", la manifestación artística más actual, la que supone la mayor novedad dentro del fascinante panorama del arte del siglo XX.

Seguramente que desde los tiempos del cubismo no se había dado un caso similar de tendencia innovadora que rebasa con amplitud el campo de acción estrictamente artístico, para invadir otras esferas de la vida. El "Op — Art" ha llegado a las modas del vestir, a la decoración, a las artes aplicadas, a los muebles, a los abalorios, y hasta a la peluquería y el maquillaje de las mujeres. Estamos viviendo el momento "Op" con una intensidad que seguramente le perjudicará por lo que lo frivoliza, pero que al mismo tiempo demuestra que posee una inmensa vitalidad que ha irrumpido en la vida cotidiana con la fuerza de un torrente. El peligro del "Op — Art" es que ha sido lanzado con un despliegue propagandístico típicamente norteamericano y que como tal promoción comercial tendrá que ser pronto sustituida por otra última novedad, más éste es el "Op — Art" menor, el de los grandes almacenes; el otro "Op", el de la investigación artística verdadera, quedará como una de las experimentaciones y conquistas más fascinadoras de nuestra época.

## UN LARGO CAMINO CON DIFERENTES NOMBRES

El "Op — Art" tiene mucho de física recreativa, de juego de ilusión óptica, de magia blanca. Es el arte de lo mudable perceptible, de la sorpresa cambiante, de lo inestable. Es el arte en movimiento de una época inquieta como ninguna en la que constantemente vemos variar la imagen del mundo en que vivimos, del mundo telescópico y del mundo microscópico. Es indudable que estamos en otra Era a cuyos comienzos asistimos y cuyas consecuencias nadie sabe a dónde pueden llevarnos. Si ello es así, ¿cómo el artista, ese ser dotado de antenas suprasensibles, va a permanecer ajeno? Ya Vasili Kandinsky, el gran creador y uno de los principales promotores de todo lo que conocemos como arte contemporáneo, formuló lo que él llamaba "Las tres vías místicas de la necesidad interior". El primer pintor considerado abstracto decía: "1.º, Cada artista, en cuanto creador, debe expresar lo que le es propio; 2.º, Cada artista, en cuanto hijo de su época, tiene el deber de expresar el espíritu de esa época; 3.º, Cada artista, en cuanto



servidor del arte, tiene el deber de presentar el arte como tal arte."

Estas palabras de quien fué uno de los puntales de la "Bauhaus" de Weimar, escritas en la primera década de este siglo, se complementan con otras del mismo pintor y pedagogo: "El artista no sólo tiene el derecho, sino el deber de manejar las formas de la manera que juzgue necesaria para alcanzar sus fines. La libertad sin límites que autoriza esta necesidad se convierte en criminal cuando no se funda sobre esta misma necesidad" (1).

Lo que hoy se llama "Op — Art" no ha nacido con la talla adulta con que se nos presenta hoy día. Como en todo nacimiento ha sido necesaria una gestación, imperceptible al principio, estallante en su momento. En esa lejana gestación intervienen nombres que hoy ya son clásicos de nuestro tiempo: el citado Kandinsky, Piet Mondrian, Van der Leek, Van Doesburg, todos ellos procedentes del grupo "De Stijl", que tanta influencia tuvo en la arquitectura a partir de los años 20. El "Constructivismo" ruso, nacido en 1922, con los nombres de Gabo, Pevsner, Lissitzky, lo que fué definido como "Matemáticas plásticas", Vordemberge, Moholy-Nagy, Albers, Taeuber, Arp, Calder con sus "formas móviles", pintores y escultores cuya búsqueda, no del todo comprendida en su tiempo, va preparando el camino para el "Op — Art".

Otro movimiento de vanguardia ruso: el "suprematismo", con las obras de Tatlin, Malevich, Rodtschenko, hay que considerarlo también como un decisivo antecedente. Pero son el inglés Victor Pasmore, el húngaro-francés Vasarely, el ruso-francés Poliakov, el danés Mortensen, el español Sempere, el grupo francés de "Recherche d'art visuel" (García Rossi, Le Parc, Stein, Morellet, Sobrino, Yvaral), el grupo español "Equipo 57" (Cuenca, Duarte, Duarte, Ibarrola, Serrano), los que pueden considerarse como más directamente creadores del "Op — Art" en todas las diferentes maneras que hoy adopta, ya que el "Op" no es una tendencia totalmente cerrada y única, sino confluencia de otras muchas, todas las cuales tienden a lo que el arquitecto Walter Gropius escribía: "Es evidente que el movimiento en el espacio, o la ilusión de tal movimiento producida por la magia del artista, está llegando a ser un estímulo cada vez más poderoso en las obras contemporáneas de arquitectura, escultura, pintura y diseño" (2).

## EL "OP — ART" EN ESPAÑA

En la citada exposición que se está celebrando en "Edurne", de Madrid, dentro de las limitaciones de espacio que la galería impone, se presenta un pano-

rama bastante completo del "Op — Art" español y de cómo confluyen en él diversos artistas y diversas tendencias que ya han adquirido tal nombre genérico.

Las pinturas del "Equipo 57", las de Manuel Barbadillo, las de Estrada, los "móviles" de Gómez Acebo, las serigrafías de Abel Martín, las vidrieras del arquitecto Rafael Leoz, las alfombras de Carola Torres son, junto a las obras de Moyano y de Briones, demostración de todo lo que puede abarcar esta última tendencia del arte universal. Ello sin contar los vestidos para mujer de "Griff" y los pendientes, broches, etcétera, diseñados por un famoso pintor que ha preferido en esta ocasión desaparecer bajo la firma "Maya".

No acaba con estos nombres citados la nómina de los artistas "Op" en España, pero demuestra hasta qué punto ha prendido esta vuelta a la geometría y a lo pacientemente construido después de la aventura colorista y de rápido gesto del "informalismo" y después de la jubilosa y fugaz aparición del "Pop — Art".

Es evidente que algunos de estos artistas no tuvieron una intención "Op" en principio, pero su obra ha resultado totalmente "Op" al concretizarse más el alcance de esta tendencia. Así, el arquitecto Rafael Leoz, el inventor del "Módulo-L", cuyas investigaciones matemático-arquitectónicas, tan decisivas, pueden ser en el terreno especulativo y en el práctico de la construcción tipificada. Con un muestrario de ese "Módulo-L" realizado en escala reducida y utilizando como material cristales de varios colores, Leoz ha compuesto una vidriera de una belleza incomparable, en donde todos los colores conocidos y algunos otros de una fascinante belleza, se mezclan, se confunden, se expanden y vuelven a surgir, según la situación del espectador y según el movimiento de la luz a través de los prismas cristalinos.

"El universo, ¡dadme el universo!", exclamaba el angustiado Kierkegaard, consciente de la magnitud y de lo insuficiente de su metafísica. Eso mismo parecen exclamar los artistas del "Op", los que no conformes con los medios de expresión artística habituales—lienzos, colores, maderas, metales, cartones, papeles, etc.—pintan con motores que descomponen la luz en el más fantástico y cambiante cinematógrafo abstracto; en el resplandor y la negrura reales, no figuradas; en el movimiento real que hace que nunca como hasta ahora el arte sea en verdad un movimiento.

## PINTURA BIDIMENSIONAL Y ESTRUCTURAS DE REPETICION

Fenómenos ópticos de vibración; sensación de movimiento obtenida por el desplazamiento del obser-

(1) Wassily Kandinsky: *Lo espiritual en el arte*. Munich, 1912.

(2) Walter Gropius: *Alcances de la arquitectura integral*. Buenos Aires, 1956.



vador; proyectores luminosos; relieves en movimiento; espacios ambiguos creados por materiales transparentes; mecanismos eléctricos que iluminan y apagan zonas concretas, todo esto es algo de lo mucho que abarca el "Op — Art", el cual también se manifiesta en la pintura bidimensional, la que prescinde de la perspectiva figurada por considerarla una falsedad.

Dentro de esta pintura, extendida sólo en las dos dimensiones del lienzo, hay dos buenos ejemplos en la exposición de "Eduarne". Es la del "Equipo 57" y es la de Manuel Barbadillo.

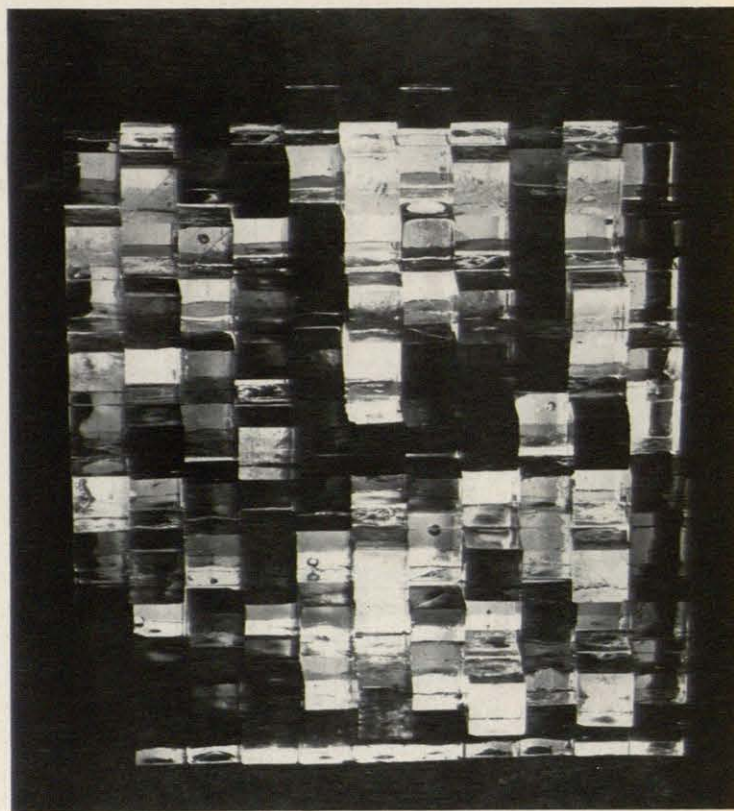
El "Equipo 57" procede de un grupo formado en Córdoba en 1954, constituido por la presencia en aquella ciudad del escultor Jorge Oteiza. Dedicado al estudio de problemas estético-espaciales, el "Equipo 57" "plantea su ideario pictórico atendiendo, primero, a la idea de que todo es espacio continuo y que las diferencias materiales no son más que grados distintos de fluidez o gravidez; segundo, a la dinámica que se desprende de esa diferencia; y tercero, a la concreción pictórica de todos estos factores—continuidad y diferencia—en distintas zonas cromáticas, entre las cuales se establecen activaciones mutuas" (3).

Este "Equipo" trabaja como tal y sus obras no están firmadas por ninguno de sus componentes, quedando todos ellos en el anónimo del nombre genérico, que resulta como una vuelta al trabajo medieval in-nominado. "Interactividad del espacio plástico en pintura" es la definición que el propio "Equipo" hace de su labor pictórica, en la que las principales características son la unidad y la continuidad.

Manuel Barbadillo es un abogado sevillano que no dudó en abandonar todo eso que se llama en lenguaje burgués una buena posición, un porvenir resuelto, para dedicarse en espíritu y cuerpo a la aventura artística. Su decisión fué mucho más heroica, ya que el pintor no habla nunca de ella ni pretende valorizarla. Barbadillo residió en Nueva York durante unos años y ahora, en su rincón de Torremolinos, pinta sin cesar con una seriedad y una constancia que convierten su obra en algo casi monástico, ascético y sin ninguna concesión a los fácilmente sensorial.

Hace unos años que Barbadillo tenía la pasión de la materia, de los materiales inconcretos en informal argamasa, de aquella pasión se purificó y llegó a un estado de síntesis lineal de pureza absoluta. La materia ya no le importa, ni tampoco el color: sólo el ritmo, la armonía y la serenidad, en unos esquemas nítidos como las siluetas de las alas de los pájaros, o de los ángeles.

(3) J. M. Moreno Galván: *Introducción a la pintura española actual*. Madrid, 1960.



Vidriera realizada con su "módulo L" por el arquitecto Rafael Leoz.

"Equipo 57". Pintura.





En el antiguo lenguaje español se llamaba adelantado al que gobernaba en una tierra fronteriza, donde los peligros eran muchos. También se daba este nombre al capitán de una expedición que partía para tierras ignotas y al que se le concedía de antemano el gobierno de lo descubierto.

Por estas razones, viene muy bien darle el nombre de adelantado a Eusebio Sempere, pintor que ha combatido en la primera línea de una tendencia universal cuando esta tendencia no era ni conocida ni apreciada. En una verdadera frontera con sus barreras, sus gendarmes y sus aduaneros, que era difícil traspasar sin un pasaporte de los que entonces se estilaban, llamados informalismo. Sempere también mandó la expedición por su cuenta y razón. Y como es hombre paciente supo esperar, pero esperar trabajando sin un momento de descanso, que es una manera admirable de poder estar en la espera el tiempo que sea necesario y aun más.

En el año 1960, cuando aún nadie había oído hablar del "Op — Art", Eusebio Sempere presentaba en el Pabellón de España de la XXX Bienale Internacional de Venecia, dos relieves perforados con iluminación eléctrica interior que pasaron para la crítica internacional más inadvertidos de lo que su importancia intrínseca merecía, ya que se trataba de una de las primeras presencias del constructivismo experimental orientadas hacia el movimiento-luz.

Eusebio Sempere era en aquel entonces el único español que investigaba en ese campo de la cinética y uno de los primeros que lo hizo en todo el mundo, ya que sus experimentaciones databan de 1954, año en que trabajaba en París junto a Vasarely, pero no como discípulo de él, sino de igual a igual, como compañeros de exposición del salón "Realites Nouvelles", junto a Pevsner, Arp, Kupka, Ben Nicholson, etcétera, todos ellos maestros internacionales.

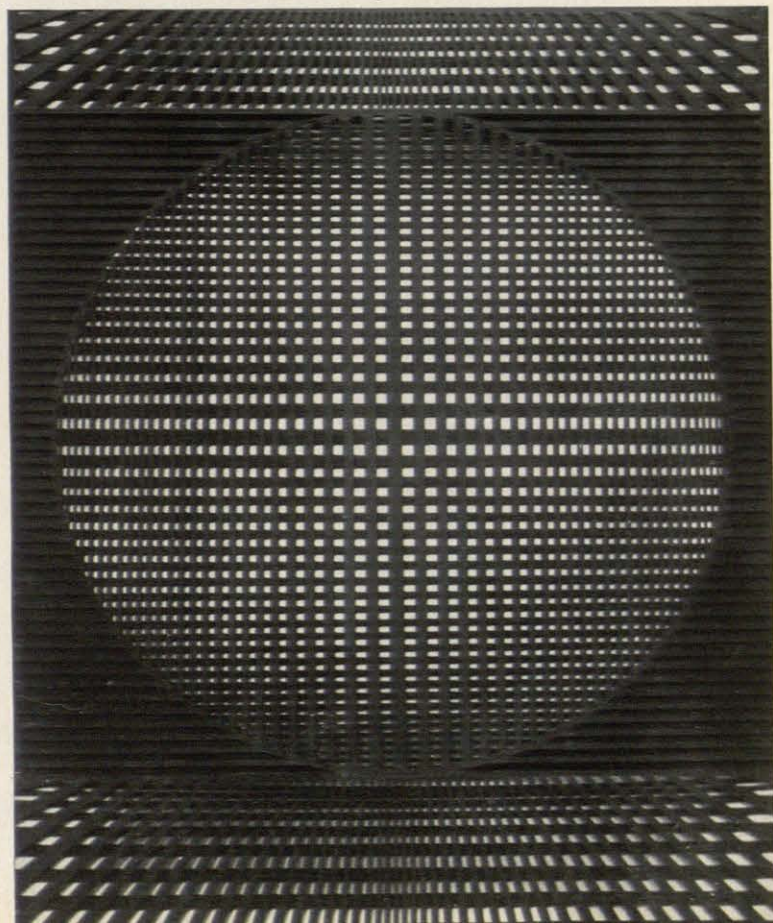
O sea seis años antes de la creación del grupo parisiense "Recherche d'art visuel", que sería uno de los fundamentales para el conocimiento mundial de este arte cinético, Eusebio Sempere ya construía esos "objetos sometidos a las contingencias indeterminadas de iluminación".

Existe un texto revelador a este respecto. Es el Manifiesto publicado en París por el propio Sempere, en julio de 1955, con motivo del Salón Anual de "Realites Nouvelles". Sempere decía: "En cada época la característica del arte se concentra en un aspecto de la vida que el artista convierte en alfabeto estético." Hasta aquí Sempere no descubría nada nuevo, pero el párrafo siguiente resulta revelador visto ya con unos años de perspectiva: "En muchos casos, un artista inicia instintivamente un descubrimiento que otros pueden desarrollar hasta alturas insospechadas." Justo lo que le ocurrió en cierto modo a él. Más adelante: "La luz es, en los trabajos expuestos, el ele-



Sempere. "Gouache".

Sempere. "Collage".

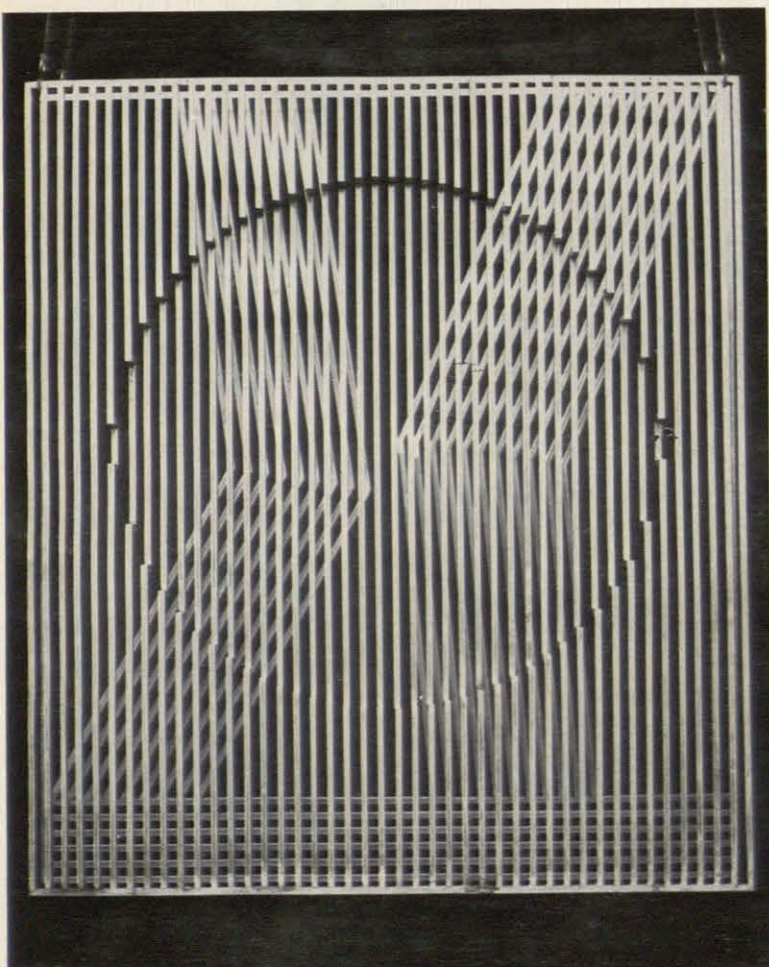




mento esencial. Nace de ellos y llega al espectador con toda la fuerza de su presencia física, poetizada y matizada por planos simples y materiales coloreados o transparentes." El *Manifiesto* terminaba así: "En estos trabajos se junta la alegría de lo que es simple e ingenuo al drama que supone toda tentativa de creación artística con los medios limitados que la materia ofrece al hombre." Ni tan simple, ni tan ingenuo. Drama, sí, porque dramática es toda la creación de arte y más cuando puede verse cómo "el descubrimiento" es apropiado por otros y hasta llevar el nombre del que se lo apropia. Pero esto también es antiguo y Colón (*Adelantado de la Mar Océana*) es buen ejemplo.

## DOS OPINIONES VALIOSAS SOBRE SEMPERE

No es que otras no puedan serlo, pero en especial dos opiniones resultan muy valiosas en el momento de hablar de la obra de este español de los primeros en el "Op — Art". Una de estas opiniones es del escultor Jean Arp: "Sempere ha dibujado proyectos de alturas sobre los que llueve blanco de un cielo claro. Pinta batallas de lágrimas de alegría. Los colores de Sempere son los colores de las rocas, de las piedras, de la tierra, el gris blanco, el ocre y el pardo. Sempere ha pintado las intenciones más íntimas del aire."



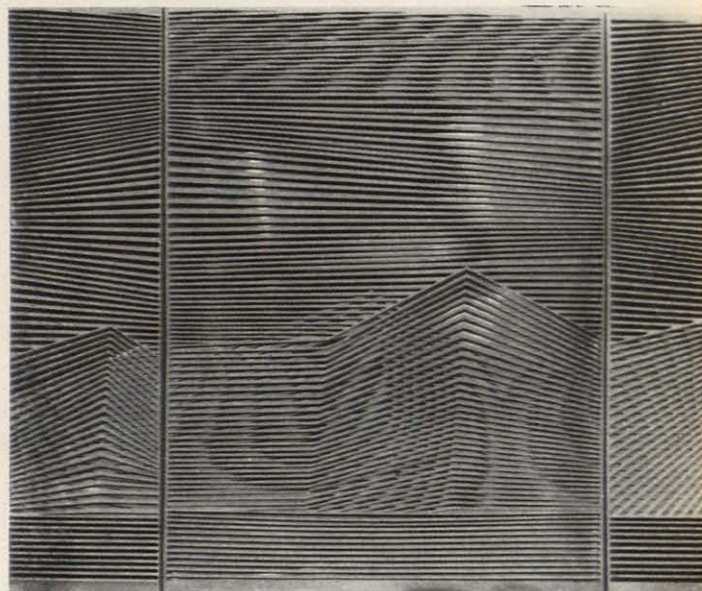
Sempere. Relieve móvil realizado en acero.

El comentario de Arp se refiere sólo a una parte de la obra de Sempere, cuando éste hacía los relieves lumínico-eléctricos. Más tarde, Sempere hará otra clase de construcciones dentro de los efectos ópticos, tales como los relieves móviles en hierro; los *gouches* de finas líneas, trabajados con una paciencia oriental y una nitidez asombrosa; los "collages" de cartón recortado, etc. Mas en todas estas obras existe siempre una intención de efectos ópticos que marcan la impronta del "Op" y le dan a su labor total una diversidad sugestiva signada toda ella por primorosa ejecución en la que no se percibe el menor fallo técnico.

Por ello nos sirve más el juicio de Víctor Vasarely sobre los hallazgos de Sempere, porque abarca más totalmente su obra. Piensa Vasarely: "Lo menos que se puede decir de Sempere es que se encuentra en el mismo corazón de los problemas plásticos del momento. Como conclusión de sus numerosas búsquedas bidimensionales, ya luminosas, ha dado el salto valeroso: sus obras nos ofrecen una síntesis del cinematismo plástico luminoso. Rigor del signo, medida del color—luz que se inscribe en el tiempo con una sensibilidad contenida y, por tanto, más conmovedora. ¿Qué hallaremos más digno de exaltación que el inventar un lenguaje evidentemente significativo por sí mismo para otros muchos?"

En efecto, "lenguaje evidentemente significativo" es el de Eusebio Sempere, pionero español en una aventura que hoy goza del favor internacional y que, como otros tantos profetas, fué poco escuchado en su tierra al principio.

Sempere es indiscutible maestro en esta tendencia y por eso no podía faltar en la primera exposición "Op" realizada en España como tal grupo, y que tan multitudinaria acogida ha tenido hasta convertirla en un suceso para el hombre de la calle.



Sempere. "Collage".